

TODAVÍA INVESTIGAMOS

En el número anterior hablábamos de la incertidumbre acerca de los planes del Poder Ejecutivo Nacional para con el sector de Ciencia y Técnica. Ahora la incertidumbre se está transformando en certeza: el Estado Nacional se está retirando de su rol de promotor de la ciencia y la tecnología. Hace ya muchos años, Jorge Sabato, en colaboración con Natalio Botana, describía la sinergia que era necesario alcanzar entre tres sectores para un desarrollo armónico de la tecnología y de la producción industrial basada en la tecnología: Estado, Sistema de Ciencia y Técnica, y Sector Productivo. Para ello popularizó el famoso Triángulo de Sabato. Es un grave error que el desarrollo científico-tecnológico puede alcanzarse sobre la base de las “fuerzas del mercado”. Ningún país lo logró de esa forma.

Aquí presentamos las reseñas que de cuatro personas que dedicaron sus vidas a explorar las fronteras de distintas áreas del conocimiento. Su lectura provee una buena prueba de que los científicos, impulsada por la curiosidad y por la pasión por comprender el mundo que nos rodea, buscan generar conocimiento para nuestra gente y para la humanidad toda y transferirlo a la sociedad para una mejor calidad de vida. Los y las científicas no aspiran a convertirse en celebridades mediáticas. Es pues una tarea noble y digna de respeto.

Beatriz Aguirre Urreta estudia los amonites, unos moluscos ya extintos cuyos restos fósiles sirven para datar los estratos geológicos. ¿A quién le interesa ese tema? Para sorpresa de muchos, podemos decir que la caracterización de yacimientos como Vaca Muerta depende mucho de este tipo de estudios.

Esteban Lavilla, por su parte y desde Tucumán, se dedica a estudiar la enorme variedad de anfibios que existen en la actualidad en el NOA, incluso aquellos que podemos categorizar como extremófilos por los ambientes en que habitan. Sigue así la tradición de muchos naturalistas de diversas nacionalidades que estudiaron la flora y la fauna argentinas; Darwin no es más que uno de ellos.

Norman “Andy” García, desde Río Cuarto, no sólo realiza destacadas contribuciones a la fotoquímica de diversas sustancias orgánicas y biológicas sensibles a la luz, sino que también pone denodados esfuerzos en desarrollar la ciencia en su Comodoro Rivadavia natal, así como en Río Gallegos, en la Patagonia profunda.

Pedro Aramendía, en tanto, también concentró sus esfuerzos en el desarrollo de la fotoquímica, esta vez asociado a instituciones de gran prestigio internacional, como el INIFTA de La Plata, y el INIQUIMAE y el CIBION (este último fundado por él mismo) en la ciudad de Buenos Aires.

Ninguno de estos estudios hubiera sido posible con un Estado “distráido”, que cree que el mercado lo suplirá más eficientemente. Y por eso no debe extrañar la alarma que manifiesta Silvia Braslavsky en su “reseña segunda parte”, en la sección *Todavía contamos*. Silvia, radicada en Alemania, donde su labor fue muy reconocida, se fue del país por primera vez a raíz de la Noche de los Bastones Largos –momento en que era una estudiante de doctorado– y por segunda vez bajo amenazas de la Triple A, allá por 1974. Aun habiendo vivido esos trágicos episodios, Silvia manifiesta su espanto ante la situación actual, en un fuerte alegato personal.

Todavía contamos fue pensada como sección para aquellos que escribieran sus reseñas hace unos diez años, y siguen activos; es decir, para gente típicamente mayor de 80 años en la actualidad. Tal vez debamos englobar a todas las reseñas en una Sección *Todavía investigamos*.

Que a pesar de todo, lo disfruten

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Pablo von Stecher', with a horizontal line underneath.

Pablo von Stecher

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Miguel Ángel Blesa', with a horizontal line underneath.

Miguel Ángel Blesa

Buenos Aires, Octubre de 2024